

LA INMIGRACIÓN EN LA ACTUAL DEMOGRAFÍA ESPAÑOLA

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Salustiano del Campo Urbano*

LA NUEVA DEMOGRAFÍA ESPAÑOLA

En un imprevisto giro de la evolución de nuestra población, la inmigración se ha convertido recientemente en la variable protagonista, desplazando de este papel capital a la natalidad y produciendo grandes efectos sobre los tres fenómenos clásicos de la dinámica demográfica: migraciones, fecundidad y mortalidad, así como sobre la dinámica familiar, que abarca la nupcialidad, el divorcio y la formación de hogares, entre otros asuntos.

Este nuevo curso explica el aumento en España desde los 18.617.956 de habitantes del año 1901 hasta los 46.667.175 de 2011, al ser ya en el primer quinquenio de los años noventa el saldo migratorio claramente positivo, de alrededor de 337.000 personas. En el periodo 1996-2011 nuestro país alcanzó el punto máximo en este periodo de su inmigración —+5,6 millones de personas— muy por encima de los 3 millones de Italia o del Reino Unido y de los 3,7 millones de Rusia.

Si en la última década del siglo anterior, el profesor Amando de Miguel anhelaba que se diera un aumento de población a tiempo y suficiente para alcanzar los 40.000.000 de habitantes antes de acabar el siglo XX, España tuvo entre 2000 y 2012 un saldo neto migratorio de 5,6 millones de personas, que prueba por sí solo la centralidad de nuestro crecimiento migratorio, frente a lo que sucedió en el resto de los países de la Unión Europea.

* Sesión del día 24 de marzo de 2015

Hasta el quinquenio 1996-2001 el saldo neto migratorio español no subió de una manera consistente, 337.557 habitantes más, y en los siguientes quinquenios pasó lo mismo, aunque con mayor intensidad: 2001-2006 (3.218.043) y 2006-2011 (2.090.514). Se produce así un boom inmigratorio que eleva la población total en el periodo citado desde 39.430.933 personas en 1996 a 46.667.175 en 2011. Durante el primer quinquenio del siglo XXI el saldo migratorio llegó a representar el 91% del crecimiento demográfico español. Y esto, pese a que las expectativas de las proyecciones oficiales de población en Europa preveían que la población española descendería a causa de su característica combinación de baja natalidad y aumento de las defunciones. Según las últimas proyecciones del INE, en el quinquenio 2011-2016, en el que nos encontramos aún , el saldo migratorio estimado es de 767.368 personas menos y por consiguiente se registra una vuelta a valores negativos, que combinados con un crecimiento vegetativo mínimo arrastrarán al país a un descenso de su población.

Si se me permite la expresión, lo que ha sucedido con nuestro saldo migratorio neto desde 1996 hasta 2011 es verdaderamente revolucionario, al quedar la inmigración en España, como se ha dicho, por delante de las de Italia o Reino Unido con 3 millones cada uno y de Rusia con 3,7. En este periodo, huelga repetirlo, su tasa neta de migración sólo ha ido por detrás de las de Chipre y Luxemburgo, y se ha conservado por encima de las de Suiza (7,0) Irlanda (5,9) o Noruega (5,8).

Queda, pues, clara la importancia del crecimiento migratorio en España respecto al resto de los países de la UE, y no deja de ser interesante que, pese a su cliché de país en trance de envejecimiento, en la primera década del nuevo milenio los nacimientos superaron a las defunciones en un millón de personas, siendo las tasas de crecimiento natural parecidas a las de Finlandia, Suiza o Bélgica y muy superiores a las de Alemania y los países del Este de Europa. A juicio de Andreu Domingo y Ana Cabré, ambos del Centro de Estudios Demográficos de la UAB, “la inmigración ha devenido el componente clave de la evolución de la población y por lo tanto su progresión dependerá sustancialmente del modelo de crecimiento demográfico que se adopte y de la coyuntura económica que pautará el ciclo migratorio”.

Y en este punto convendría recordar que en ninguno de los apartados referidos a la población se hace mención a un hecho capital: que en 2011 no se ha realizado un Censo de Población en España, sino que se ha salido del paso con una mera encuesta demográfica. También en este caso han hecho lo mismo otros países del mundo, eso es cierto, pero la discusión universal que se ha provocado no nos permite ignorar que de ningún modo queda suficientemente demostrado que tal encuesta iguale, y mucho menos mejore, a un Censo auténtico. Aunque no fuera más que por esta razón el asunto hubiera

merecido un comentario específico, ya que las técnicas estadísticas modernas nos permiten conocer el grado de fiabilidad de los datos obtenidos en un Censo, que es sin duda inferior al de una encuesta y, por otro, que ignorarla o presentar la operación de una manera tan burda no puede calificarse ni de acierto ni de avance metodológico.

De acuerdo con lo que llevo dicho la pérdida de población y el envejecimiento parecen ser elementos fundamentales de nuestra demografía actual, pues ha caído estrepitosamente la inmigración y parte de sus efectivos están viéndose obligados a emigrar. Otro gran cambio consiste en haber alcanzado el máximo nivel de la esperanza de vida española que se sitúa ahora en 85,1 años para las mujeres y 79,4 para los hombres, pasando así España de ser un país de emigración a ser el segundo receptor mundial de flujos migratorios durante la primera década del siglo XXI.

A mediados de los años 70 del siglo pasado el modelo de migraciones internas basado en el éxodo rural y en el proceso de urbanización entra en crisis y emerge otro cuyos pilares son la desconcentración urbana, la dispersión geográfica, la inversión de los flujos interregionales (migraciones de retorno) y un intercambio más equilibrado entre las regiones, con unos saldos migratorios cada vez más reducidos. La primera década del nuevo siglo registra el máximo histórico en cuanto a la movilidad de corta distancia con 3.568.000 personas que cambian de municipio en el interior de sus provincias. En este contexto general, el hecho más notorio a retener es que la primera década del siglo XXI es el período con mayor intensidad de movilidad provincial de la historia de España tanto en términos absolutos como relativos.

Los indicadores demográficos de la migración interna de la población española y extranjera presentan valores muy dispares hasta tal punto que las migraciones internas de los extranjeros triplican en intensidad a la de los españoles. Pero ¿qué factores individuales explican los motivos de la movilidad interna de los españoles?

Entre los jóvenes, las mujeres se mueven menos en ambos tipos de migración, aunque las diferencias son mayores en las migraciones intrarregionales. El primer decenio del siglo XXI ha consolidado un modelo migratorio dominado por las migraciones de carácter residencial, la dispersión de los destinos y unas distancias migratorias que tras un largo período de duración han alcanzado cierta estabilidad. La principal novedad de este modelo es el rol estructural que en él han desempeñado los extranjeros. A juicio del profesor Recaño, sin embargo, en los próximos años vamos a asistir a un más que probable descenso de la movilidad interna en términos absolutos y relativos.

LOS INMIGRANTES Y SU PROCEDENCIA

La trascendencia de la inmigración en la actual demografía de España merece una consideración que hoy puede satisfacerse gracias a los datos que ofrece el Instituto Nacional de Estadística, del cual tomo los que se incluyen en los cuadros de este apartado.

El cuadro 1 se refiere a los inmigrantes según su zona geográfica de procedencia, sumándolos a los habitantes de España en ese período, que habían pasado desde 1971 a 2011 de 20.683.210 habitantes a 41.332.340 , muy poco más del doble.

En el cuadro 1 se comprueba además que los inmigrantes vienen de otros estados miembros de la Unión Europea (1.951.145) y de fuera de la Unión Europea (212.060), de los estados de América Central, Sur y Caribe (1.800.415), y de América del Norte (72.220), de Asia (221.795), de África (979.065) y de Oceanía (5.535), así como de apátridas (160), de tal forma que en ese largo período se incorporan a nuestro país, 5.242.395 inmigrantes. Por otro lado, merece la pena destacar que 14 países del mundo nos han enviado en ese período más de 100.000 inmigrantes cada uno, desde los 755.100 de Marruecos, a los 100.740 de República Dominicana.

El cuadro 2 nos hace recordar asimismo que a principios de la segunda década del siglo XX, en España estaba en auge la emigración española principalmente a los países hispanoamericanos definitivamente emancipados de la metrópoli desde 1898. Es curioso que en aquel momento se utilizara la definición de inmigrante para todos los que viajaban en la tercera clase de los barcos, mientras que hoy la definición es simplemente “una persona que ha nacido en el extranjero”, algo mucho más real y nada vejatorio.

En suma, podemos resumir la inmigración española en este largo período de la manera que sigue. Mientras en la década 1991-2000 el número total de inmigrantes llegados a España fue de 3.982.945, siendo la media anual de 398.294, a partir del 2006 los inmigrantes fueron cada año 455.255, 461.155 (2007), 367.580 (2008), 277.300 (2009), 237.385 (2010) y 197.540 (2011), alcanzando un total en el período 2006-2011 de 1.966.265 personas. Según los datos disponibles, el gran salto de la inmigración se produce, entre el período 1991-2000 (media 93.748) y el período 2001-2011 (media 375.572) .

La procedencia de los inmigrantes en estos períodos es la siguiente: en 1991-2000 vienen un total de 4.920.440 de los que 325.610 proceden de otros estados de la Unión Europea, 216.000 de África, 12.525 de América del Norte, 294.530 de América Central, del Sur y Caribe, 41.790 de Asia y menos de 1.000 de Oceanía.

CUADRO 1

*Immigración internacional a España,
por zonas geográficas de procedencia, hasta 2011*

Año de llegada a España	Total	2011	2010-2010	2010	2009	2008	2007	2006	2001-2005	1991-2000	1981-1990	1971-1980	antes 1971
Nacionalidad (grandes grupos)	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas
Otros Estados miembros de la Unión Europea	1.951.145	64.975	1.366.625	81.325	86.580	112.110	171.315	175.955	739.340	325.610	99.515	56.405	38.020
América Central, Sur y Caribe	1.800.415	63.745	1.375.420	74.280	97.040	137.565	171.040	167.945	727.550	294.530	37.195	18.100	11.425
África	979.065	36.410	676.070	51.665	62.415	80.445	82.425	77.215	321.905	216.250	35.430	8.055	6.840
Asia	221.795	15.955	149.725	17.215	16.760	17.495	16.280	14.680	67.295	41.790	8.215	3.630	2.485
Otros Estados de Europa fuera de la Unión Europea	212.060	8.860	146.330	8.120	9.325	14.030	15.555	15.065	84.235	45.795	6.005	2.430	2.640
América del Norte	72.220	7.440	38.965	4.385	4.860	5.715	4.350	4.215	15.440	12.525	5.845	3.890	3.565
Oceanía	5.535	150	2.500	370	315	235	185	180	1.215	985	415	715	765
Apátridas	160	0	90	15	0	40	0	20	15	10	0	40	20
Subtotal Inmigración internacional	5.242.395	197.535	3.755.725	237.375	277.295	367.635	461.150	455.275	1.956.995	937.495	192.620	93.265	65.760
Población nacida en España	41.332.340	368.115	4.616.825	446.810	457.530	485.315	469.565	472.835	2.284.770	3.982.945	4.914.155	6.767.090	20.683.210
Total	46.574.725	565.650	8.372.540	684.185	734.820	852.950	930.710	928.110	4.241.765	4.920.440	5.106.780	6.860.360	20.748.960

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE 2015. Censos de Población y Viviendas, 2011. Resultados definitivos.

CUADRO 2
*Immigración a España hasta 2011.
Todos los países*

Año de llegada a España	Total	2011	2001-2010	2010	2009	2008	2007	2006	2001-2005	1991-2000	1981-1990	1971-1980	antes 1971
Nacionalidad (grandes grupos)	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas
Marruecos	755.100	24.805	522.650	38.850	47.280	60.045	64.405	56.440	255.630	167.715	28.420	5.620	5.885
Rumanía	747.755	28.905	647.640	33.680	33.220	49.710	84.890	93.355	352.785	67.595	2.120	780	710
Ecuador	364.675	6.660	256.060	9.030	14.185	20.120	21.050	11.430	180.245	98.815	1.680	880	575
Colombia	329.980	10.900	243.745	13.640	20.335	28.600	32.225	24.265	124.680	69.525	3.775	1.420	615
Reino Unido	308.805	6.530	198.535	9.495	11.650	14.340	22.300	22.480	118.270	60.965	28.130	9.245	5.400
Bolivia	187.87	4.355	173.070	4.995	6.520	6.510	19.285	39.780	95.980	8.945	780	395	330
Argentina	176.975	3.410	131.605	4.285	6.460	9.325	11.220	14.210	86.105	21.665	12.355	5.785	2.160
Italia	169.755	5.480	121.125	8.780	9.650	11.235	14.930	12.385	64.145	28.335	8.590	3.720	2.500
Alemania	158.840	4.335	66.470	6.125	6.715	6.105	8.165	7.670	31.690	50.865	17.845	11.085	8.230
Perú	152.930	5.825	119.840	7.985	11.795	20.490	19.345	13.195	47.030	22.655	3.255	715	635
Bulgaria	129.500	3.450	105.170	4.240	4.110	6.635	11.245	10.390	68.550	19.755	470	430	220
Francia	123.965	5.095	54.245	5.660	5.425	5.205	6.375	6.555	25.025	29.820	13.090	11.270	10.440
Portugal	102.790	2.470	52.075	4.115	4.710	5.455	9.145	8.260	20.390	17.705	13.265	11.390	5.885
República Dominicana	100.740	7.720	72.700	5.475	8.070	9.680	13.245	9.475	26.755	16.435	2.860	720	300
Subtotal 14 países + 100.000	3.809.685	119.940	2.764.930	156.355	190.125	253.455	337.825	329.890	1.497.280	680.795	136.635	63.455	43.885
RESTO PAÍSES -100.000	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Subtotal Inmigrantes	3.809.685	119.940	2.764.930	156.355	190.125	253.455	337.825	329.890	1.497.280	680.795	136.635	63.455	43.885
Población nacida en España	41.323.340	368.115	4.616.825	46.810	457.530	85.315	69.565	472.835	2.284.770	3.982.945	4.914.155	6.767.090	20.683.210
Total	46.574.725	565.650	8.372.540	684.185	734.820	852.950	930.710	928.110	4.241.765	4.920.440	5.106.780	6.860.360	20.748.960

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Censos de Población y Viviendas, 2015.

En cambio, en el período de máxima inmigración, 2001-2007, 1.086.610 proceden de otros estados de la Unión Europea y 1.066.535 de América Central, Sur y Caribe, 481.545 de África, 114.855 de otros estados europeos, 98.255 de África, 24.005 de América del Norte y 1.580 de Oceanía. Un total, pues, de 2.873.385 inmigrantes.

Finalmente, creo oportuno dedicar la atención que merecen al 1.432.560 inmigrantes que proceden de más de 162 países que envían menos de 100.000 habitantes al año hasta 2011 (más los apátridas), que aparecen el cuadro 3. No cabe la menor duda de que estas cifras son una prueba contundente de la importancia de la inmigración para España como país y para su economía, sobre todo si tenemos en cuenta que los países de Naciones Unidas son 193.

ACERCA DE LA EMIGRACIÓN

Como todos sabemos, España según se aprecia en el Cuadro 4 ha sido hasta la primera década del presente siglo un país de emigración sobre todo, en el que hasta 1991 los saldos migratorios fueron negativos (-106.518). En 1986 ya fue de -120.653 según puede apreciarse en el mismo cuadro 4, si bien esta cifra se refería a una población total de 38.484.642 habitantes, mientras que los saldos migratorios de 252.014 y de 274.605 correspondieron a los años 1906 y 1911, cuando la población era inferior a 20.000.000.

Pero la emigración no fue exclusivamente el principal movimiento de población del pasado, que lo será también del futuro. La experiencia nos ha mostrado la relación existente entre el ciclo económico y el ciclo migratorio, y en este aspecto, la capacidad de la economía española para generar ocupación pasará a ser la condición clave.

Antonio Izquierdo afirma que “la crisis del petróleo” de mediados de los años 70 marcó el final de la emigración española a Europa, “y fue la segunda etapa en intensidad emigratoria después de la “emigración a América” de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

En 2007 se registró el mayor saldo migratorio de nuestra historia, un aporte neto de 730.000 personas. De este modo, durante los 25 años, que van de 1987 a 2011, España formó parte del próspero grupo de los países receptores de inmigración, rompiendo su tendencia anterior al declive demográfico que impulsaba su persistente baja fecundidad. En 2012, sin embargo, un quinquenio después de la crisis de 2008, volvió a registrar un saldo negativo, y eso nos lleva a preguntarnos si retornaremos o no a ser un país de emigrantes, como lo fuimos entre 1882 y 1989, el período de nuestra máxima emigración, como se ve en el cuadro 5.

CUADRO 3

Países que envían menos de 100.000 habitantes hasta 2011

Año de llegada a España	Total	2011	2001-2010	1991-2000	1981-1990	1971-1980	antes de 1971
País de nacionalidad	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas
China	89.280	4.355	61.115	20.850	2.480	250	230
Brasil	85.085	3.735	67.500	10.085	1.500	1.170	1.095
Venezuela	80.095	4.000	57.125	10.835	4.330	1.755	2.055
Ucrania	78.010	3.315	57.485	16.850	205	10	150
Cuba	76.100	5.250	52.155	15.900	1.125	370	1.305
Paraguay	69.915	3.095	63.970	2.280	275	205	100
Uruguay	58.745	545	48.700	5.445	1.605	1.615	840
Polonia	57.250	2.450	37.480	14.835	2.230	115	140
Chile	55.615	2.155	40.875	6.885	2.325	2.500	880
Senegal	48.830	3.140	36.445	7.670	1.115	425	35
Rusia	45.630	1.830	34.210	8.920	405	165	100
Argelia	43.215	1.550	27.620	11.715	1.845	335	150
Pakistán	38.800	4.175	28.375	5.885	235	115	15
Países Bajos	36.690	1.140	18.355	8.795	4.060	3.165	1.180
Estados Unidos de América	35.020	3.100	15.580	6.780	4.045	2.950	2.565
México	32.105	3.450	21.445	4.670	1.230	640	665
Honduras	29.295	3.510	23.460	1.860	225	160	70
Nigeria	28.495	1.185	19.870	6.790	370	235	40
Bélgica	28.380	565	14.160	6.930	3.960	1.575	1.185
Filipinas	28.145	1.330	17.615	5.620	2.165	1.105	305
India	26.255	2.085	19.555	3.100	820	570	125
Suiza	22.180	870	7.020	7.185	3.835	1.580	1.685
Moldavia	20.780	880	17.760	2.055	40	25	15
Suecia	17.325	715	9.370	3.305	1.545	1.505	880
Guinea Ecuatorial	14.035	565	9.680	2.950	480	205	160
Mali	13.345	375	10.925	1.760	205	85	0
Irlanda	12.925	425	7.570	2.985	1.180	590	170
Lituania	12.125	610	8.455	3.065	0	0	0
Armenia	11.930	450	8.705	2.730	0	25	20
Gambia	11.870	390	7.585	2.780	785	205	125
Nicaragua	11.550	955	9.625	540	225	155	45
Noruega	10.960	255	6.355	2.840	1.030	295	185
Ghana	10.860	550	7.370	2.575	130	70	170
Dinamarca	8.650	650	4.145	2.115	900	530	305
Bangladesh	7.965	805	5.960	1.030	150	25	0
Guinea	7.660	760	5.140	1.365	330	35	25
Austria	7.475	230	3.640	2.445	480	300	375
Georgia	7.090	240	5.910	855	25	10	50
El Salvador	7.050	265	5.405	915	270	100	90
Mauritania	6.705	510	3.850	2.125	100	100	20

CUADRO 3. (CONTINUACIÓN)

Año de llegada a España	Total	2011	2001-2010	1991-2000	1981-1990	1971-1980	antes de 1971
País de nacionalidad	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas
Finlandia	6.555	125	3.410	1.625	805	385	205
Japón	5.770	570	3.385	1.195	350	175	95
Canadá	5.090	885	1.920	1.075	570	300	335
Camerún	5.090	125	3.860	910	140	15	40
República Checa	4.925	365	2.995	1.265	210	75	15
Hungría	4.585	315	3.390	725	140	10	10
Australia	4.400	110	1.845	810	405	690	540
Guinea-Bissau	4.215	80	2.845	1.140	125	15	15
Guatemala	4.000	415	2.980	410	100	10	85
Egipto	4.000	235	2.790	755	70	120	30
Dominica	3.695	190	2.950	415	115	0	20
República Eslovaca	3.095	130	1.930	840	140	20	45
Costa Rica	2.885	725	1.480	390	155	60	75
Israel	2.825	1.295	1.120	250	55	85	20
Cabo Verde	2.825	140	1.650	705	260	65	10
Belarús	2.790	275	2.100	395	0	0	20
Serbia	2.745	220	1.715	705	85	0	30
Grecia	2.635	375	1.500	370	115	165	110
Angola	2.610	645	1.210	525	205	35	0
Bosnia y Herzegovina	2.610	85	1.280	1.235	0	0	10
Mauricio	2.575	15	1.600	600	130	225	0
Siría	2.505	175	1.185	555	195	170	220
Irán	2.470	35	1.570	255	295	285	25
Costa de Marfil	2.430	220	1.635	550	0	15	10
Túnez	2.370	185	1.520	415	205	45	0
Panamá	2.355	30	1.690	265	240	55	80
Afganistán	2.335	40	325	345	170	355	1.100
Andorra	2.320	200	955	625	110	240	190
Corea	2.210	295	965	405	365	135	40
Congo	2.065	135	870	1.035	15	5	0
Letonia	1.975	115	1.630	235	0	0	0
Turquía	1.965	20	1.430	230	215	25	40
Croacia	1.700	55	695	875	25	0	55
Eslovenia	1.635	275	985	380	0	0	0
Albania	1.460	50	1.095	205	115	0	0
Líbano	1.410	55	795	375	125	40	15
Burkina Faso	1.355	55	930	355	0	0	15
Luxemburgo	1.215	75	590	320	205	25	0
Etiopía	1.190	150	905	120	15	0	0
Tailandia	1.040	55	725	125	45	60	30
Jordania	1.030	110	680	80	40	0	115
Sudáfrica	1.030	65	650	175	50	95	0

CUADRO 3. (CONTINUACIÓN)

Año de llegada a España	Total	2011	2001-2010	1991-2000	1981-1990	1971-1980	antes de 1971
País de nacionalidad	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas
Indonesia	990	75	485	295	135	0	0
Iraq	935	0	430	355	60	75	15
Kazajstán	870	50	730	85	0	0	0
Nepal	830	90	685	30	0	0	30
Libia	815	120	625	25	25	20	0
Otros (Asia)	795	155	460	35	70	70	15
Sierra Leona	790	0	530	235	30	0	0
Chipre	785	30	665	70	10	10	0
Estonia	760	95	600	70	0	0	0
Malta	760	25	510	195	15	10	0
Togo	640	165	395	80	0	0	0
Ruanda	590	15	495	40	15	0	25
Comores	590	0	425	165	0	0	0
Islandia	585	110	205	160	55	55	0
Azerbaiyán	540	15	460	65	0	5	0
Macedonia	535	30	450	55	0	5	0
Kenia	485	15	225	165	60	0	20
Gabón	450	130	195	85	40	0	0
Nueva Zelanda	435	40	215	130	10	25	10
Rep. Democrática del Congo	435	25	270	120	15	0	0
Mozambique	405	15	150	65	160	20	0
Palaos	385	0	200	0	0	0	190
Otros (Europa)	385	0	215	75	25	25	45
Brunei	355	0	210	145	0	0	0
Benin	335	0	180	125	0	10	15
Malasia	290	0	90	55	140	0	0
Otros (África)	275	0	100	170	5	0	0
Uzbekistán	270	0	195	75	0	0	0
Kirguistán	260	0	200	55	0	0	0
Kuwait	250	0	45	190	0	15	0
Níger	235	0	185	35	0	20	0
Haití	215	15	145	55	0	0	0
Vietnam	215	0	215	0	0	0	0
Liberia	215	0	145	60	0	0	5
Montenegro	205	0	95	25	25	0	65
Emiratos Árabes Unidos	200	80	90	30	0	0	0
Jamaica	200	0	100	100	0	0	0
Qatar	175	0	105	25	0	20	30
Surinam	165	0	100	65	0	0	0
Uganda	160	0	135	25	0	0	0
Sri Lanka	155	0	160	0	0	0	0
Arabia Saudí	140	0	40	20	65	20	0

CUADRO 3. (CONTINUACIÓN)

Año de llegada a España	Total	2011	2001-2010	1991-2000	1981-1990	1971-1980	antes de 1971
País de nacionalidad	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas
Santo Tomé y Príncipe	130	0	95	35	0	0	0
Mongolia	125	0	130	0	0	0	0
Singapur	120	20	20	15	45	20	5
Seychelles	115	0	70	35	0	0	15
Otros (América)	110	0	105	0	0	0	0
Yemen	95	35	60	0	0	0	0
Mónaco	95	0	95	0	0	0	0
Sudán	95	0	55	0	10	30	0
Madagascar	85	15	65	0	0	0	0
Tuvalu	75	0	75	0	0	0	0
Burundi	70	0	35	15	20	0	0
Zimbabwe	55	10	15	10	0	0	15
Camboya	55	10	45	0	0	0	0
Vanuatu	55	0	55	0	0	0	0
Turkmenistán	55	0	55	0	0	0	0
Samoa	55	0	15	20	0	0	25
Papúa Nueva Guinea	50	0	50	0	0	0	0
Fiji	50	0	25	25	0	0	0
Trinidad y Tobago	45	0	15	0	0	15	15
Botswana	45	0	25	0	0	0	20
Tanzania	45	0	5	15	25	0	0
Antigua y Barbuda	45	0	0	0	0	0	45
República Centroafricana	40	0	15	15	10	0	0
Granada	40	0	0	40	0	0	0
Liechtenstein	40	0	0	0	30	0	15
Chad	30	20	0	5	0	0	0
Maldivas	30	0	25	0	0	0	0
Islas Salomón	30	0	30	0	0	0	0
Guyana	25	0	10	0	0	15	0
Tadyikistán	20	20	0	0	0	0	0
Eritrea	20	0	15	0	0	0	0
Corea del Norte	20	0	0	20	0	0	0
Somalia	15	0	15	0	0	0	0
Barbados	15	0	15	0	0	0	0
Djibouti	15	0	0	0	0	15	0
Zambia	10	0	5	0	5	0	0
Laos	10	0	0	0	0	10	0
Santa Sede	5	0	0	0	0	0	5
Apátridas	160	0	90	10	0	40	20
Total	1.432.720	77.600	990.830	256.700	55.970	29.820	21.840

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Censos de Población y Viviendas, 2015.

No hace falta, por lo demás, referirnos a la evolución del comportamiento migratorio de los países de América Latina, de Estados Unidos y de Marruecos hasta fechas recientes, a fin de entender el cambio de sus corrientes hacia España, que se completó no hace mucho con las provenientes de los países centro- y norte-europeos.

El examen de un breve número de indicadores nos sirve para hacernos idea del perfil de una España que se aleja en esto de su propia historia

CUADRO 4

Componentes del crecimiento de la población, España 1901-2001

Año	Población	Período	Crecimiento natural	Saldo neto migratorio
1901	18.617.956			
1906	19.306.574	1901-1905	940.631	-252.014
1911	19.995.191	1906-1910	963.692	-274.605
1916	20.959.813	1911-1915	922.692	41.930
1921	21.389.589	1916-1920	504.386	-74.610
1926	22.518.440	1921-1925	1.112.105	16.746
1931	23.677.497	1926-1930	1.262.020	-102.963
1936	25.313.413	1931-1935	1.313.804	322.112
1941	26.014.750	1936-1940	482.888	218.449
1946	26.958.244	1941-1945	981.750	-38.256
1951	28.118.057	1946-1950	1.366.794	-206.981
1956	29.214.007	1951-1955	1.505.188	-409.238
1961	30.583.466	1956-1960	1.842.843	-473.384
1966	32.288.669	1961-1965	1.896.308	-281.105
1971	34.041.452	1966-1970	1.918.826	-166.043
1976	35.890.889	1971-1975	1.881.127	-31.690
1981	37.636.201	1976-1980	1.673.046	72.266
1986	38.484.642	1981-1985	969.094	-120.653
1991	38.874.573	1986-1990	496.449	-106.518
1996	39.430.933	1991-1995	218.803	337.557
2001	40.476.723	1996-2000	81.642	964.148
2006	44.009.969	2001-2005	315.203	3.218.043
2011	46.667.175	2006-2010	566.692	2.090.514

Fuente: Elaboración CED. Datos Censos y Padrones del INE, Nacimientos y Defunciones: 1900-1940 en Cabré y Gil (1997); 1941-2012 MNP INE.

CUADRO 5

Movimiento migratorio español

Años	Emigración	Total general Retorno	Saldo
1882-1889	479.740	291.656	188.084
1890-1899	795.791	692.349	103.442
1900-1909	937.698	572.702	364.996
1910-1919	1.277.966	915.560	362.406
1920-1929	961.664	704.140	257.524
1930-1939	316.652	406.657	-90.005
1940-1949	194.287	114.395	79.892
1950-1959	658.893	254.627	404.266
1960-1969	872.615	833.305	39.310
1970-1979	580.387	756.794	-176.407
1980-1989	208.355	195.993	12.362
Total	7.284.048	5.738.178	1.545.870

Fuente: Elaboración CED. Datos Censos y Padrones del INE, Nacimientos y Defunciones: 1900-1940 en Cabré y Gil (1997); 1941-2012 MNP INE.

reciente. Para probarlo, a continuación se recuerdan algunas diferencias significativas entre 1975 y 2005¹:

1. La población total aumentó en 8.095.828 habitantes , pasando de 36.012.702 a 44.108.530.
2. El crecimiento vegetativo disminuyó 8,58 por 100, desde 10,40 a 1,82.
3. La densidad de población aumentó desde 67,27 a 87,02.
4. El índice de envejecimiento aumentó de 34,7 a 71,3 años.
5. La esperanza de vida aumentó 5,30 años para los varones y 7,30 para las mujeres entre 1975 y 2005.
6. La tasa de mortalidad infantil se redujo 15,12 años, desde 18 a 3,78 desde 1975 a 2005.
7. La tasa de fecundidad disminuyó 37,15, desde 79,10 a 41,95 entre 1975 y 2005
8. El saldo migratorio pasó de -88.523 en 1975 a +651.273 en 2005.

¹ Campo Urbano, Salustiano del y Tezanos, José Félix: *La sociedad .vol I de España siglo XXI*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2008, pp. 911-913.

Por otra parte, conviene tener presente que entre 1975 y 2006 el crecimiento vegetativo de España fue siempre positivo y alcanzó un máximo de 10,4 en 1975 y un mínimo de 0,44 en 1995.

En el cuadro 6, se muestra el crecimiento vegetativo por quinquenios desde 1861 hasta 1990 y en el 7 el saldo migratorio hasta 2013. En ambos casos contamos con datos más fiables que los que tenemos sobre el crecimiento vegetativo y el saldo migratorio recientes de la población española.

CUADRO 6

Tasa de crecimiento vegetativo. España, 1861-2006

Años	Tasa de crecimiento vegetativo
1881-1890	4,8
1891-1900	4,8
1901-1910	10,1
1911-1920	6,3
1921-1930	10,2
1931-1935	10,7
1936-1940	3,7
1941-1945	7,3
1946-1950	9,9
1951-1955	10,5
1956-1960	12,3
1961-1965	12,7
1966-1970	11,5
1971-1975	10,7
1976-1980	9,0
1981-1985	5,1
1986-1990	2,7
1995	0,44
2000	0,92
2006	2,49

Fuente: Jean Dacic, "Evolution démographique en Espagne". Population, enero-marzo 1956, p.98, e INE, *Movimiento natural de la Población*, diversos años.

1861-1990 tomado de: Campo Urbano, Salustiano del: *Tendencias sociales en España, 1960-1990*, Fundación BBV, Bilbao 1993. Vol.I, p. 42.

1995-2006 tomado de: Campo Urbano, Salustiano del y Tezanos, José Félix: *La sociedad*, vol I de *España siglo XXI*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2008, p. 70.

CUADRO 7

Saldo migratorio. España, 1970-2013

Año	Inmigración	Emigración	Saldo migratorio
1970	96.998	211.768	-114.770
1975	33.947	122.470	-88.523
1980	20.859	110.994	-90.135
1985	20.103	86.962	-66.859
1990	33.966	44.144	-40.178
1995	36.092	8.154	27.938
2001	362.468	6.345	356.123
2002	483.260	36.605	446.665
2003	470.010	29.959	440.051
2004	684.561	55.092	629.469
2005	719.284	68.011	651.273
2006			
2007			
2008	599.074	288.432	310.641
2009	392.963	380.118	12.845
2010	360.704	403.379	-42.675
2011	371.335	409.034	-37.698
2012	304.054	446.606	-142.552
2013	280.772	532.303	-251.531

Fuente: 1970-2005. *Estadísticas Históricas I*. Ministerio de Trabajo. *Anuario de Migraciones* (años 1992-2002). Migraciones 1981-85. *Encuesta de variaciones residenciales 2001-2005*. INEbase. *Tendencias demográficas en España durante el siglo XX*. Anuario Estadístico 1985.

Tomado de Campo Urbano, Salustiano del y Tezanos, José Félix: *La sociedad*, vol I de *España siglo XXI*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2008, p. 72.

2008-2013. Fuente: INE. *Estadística de Migraciones*. 2015.

En el cuadro 8, finalmente, se recogen los diez principales países de destino de la emigración española entre 2008 y 2012, que muestran una vez más la diferencia entre la emigración española de finales del siglo pasado y la tradicional de principios del mismo siglo. Así, vemos que los españoles van ahora principalmente a los países ricos de Europa y a contados de América del Sur (sobre todo Argentina, Venezuela y Ecuador).

Evidentemente, al bajar el predominio de la emigración que es una característica muy destacada de nuestra historia social moderna, el aumento de la inmigración supuso una gran inyección demográfica y provocó que el cre-

CUADRO 8

*Emigración exterior española según país de nacimiento.
Principales destinos, 2008-2012*

País de nacimiento España			País de nacimiento extranjero		
País de destino	Bajas	% total	País de destino	Bajas	% total
1 Reino Unido	19.667	12,8	1 Ecuador	7.644	12,2
2 Francia	15.982	10,4	2 Reino Unido	5.897	9,4
3 Estados Unidos	14.375	9,4	3 Argentina	5.268	8,4
4 Alemania	12.061	7,8	4 Venezuela	5.025	8,0
5 Suiza	7.356	4,8	5 Francia	4.230	6,8
6 Ecuador	6.026	3,9	6 Estados Unidos	4.223	6,7
7 Bélgica	5.728	3,7	7 Alemania	3.390	5,4
8 Argentina	5.324	3,5	8 Bélgica	2.811	4,5
9 Venezuela	4.319	2,8	9 Suiza	2.468	3,9
10 Italia	3.897	2,5	10 Cuba	1.749	2,8
Resto países	58.999	38,4	Resto países	19.897	31,8
Total	153.734	100,0	Total	62.602	100,0

Fuente: EVR (INE), elaboración CED.

Tomado de VV.AA.: *Situación Social en España 2015* (en preparación). Izquierdo, Antonio: Capítulo II. *Migraciones*. CIS, p. 29.

cimiento total de nuestra población pasara abruptamente a depender de su saldo migratorio, en vez de seguir haciéndolo del vegetativo. Por eso mismo, en el resto de este apartado comentaremos algunas de las consecuencias que este giro inesperado ha traído consigo en la nueva demografía española.

Y no quisiera terminar esta modesta presentación sin hacer referencia a uno de los principales aceleradores (o lentificadores) de nuestra demografía tradicional, la fecundidad y la mortalidad, y los efectos de la nueva longevidad.

LA FECUNDIDAD: FACTORES DE LA BAJA FECUNDIDAD EN ESPAÑA

Como es notorio, la fecundidad se mantiene en España a niveles bajos desde finales de los años 80 (1,32 hijos por mujer en 2012). Durante los años 70 el promedio de hijos por mujer calculado era el segundo mayor de Europa detrás de Irlanda. La evolución del indicador sintético de fecundidad (ISF) en

nuestro continente hace aparecer dos grupos de países: los de muy baja fecundidad, entre 1,3 y 1,6 nacimientos por mujer, y un segundo grupo formado por países de la Europa del Norte —Bélgica, Francia, Irlanda, Países Bajos, Reino Unido y Países Escandinavos— con un nivel medio superior a 1,7 nacimientos por mujer. A este proceso se añade el aumento de la edad a la maternidad, que fue de más de 5 años desde los 80 hasta la actualidad, cuando alcanza los 30,6 años. Las mujeres españolas son ahora las que tienen el primer hijo a edad más tardía en Europa.

El retraso de la maternidad lleva incluso a un número creciente de mujeres a tener su primer hijo a edades superiores a los 35 años, después de la cual fecha los nacimientos vivos se reducen. Por otra parte, se aprecia en el conjunto de las mujeres una intensificación de la infecundidad, por lo que una de cada 4 mujeres de la generación de 1970 acabará su vida fértil sin hijos, siendo así que antes sólo una de cada 10 mujeres españolas no tenían hijos a los 50 años. Por otro lado las mujeres nacidas en el año 1950 tuvieron en sus vidas una media de 2,25 nacimientos.

Finalmente, cabe señalar que la evolución de la fecundidad en los últimos 10 ó 15 años se explica esencialmente por las propensiones cambiantes a tener primeros y segundos hijos. Como resumen de lo anterior cabe decir que con una fecundidad deseada en torno a 2,4 nacimientos por mujer y una proporción aproximada del 5% de mujeres que declaran no querer tener hijos, España es probablemente el país europeo que menos cumple sus propias preferencias de fecundidad.

Y dicho esto no hay que olvidar que el descenso de la proporción media de la vida reproductiva en la primera unión y en los matrimonios tradicionales es un factor potencial de reducción de la fecundidad total, así como que el nivel de fecundidad de las solteras o de las mujeres que viven separadas o en segundas uniones se puede deducir que la fecundidad de las primeras uniones consensuales es inferior a la fecundidad de los primeros matrimonios.

Tampoco se debe olvidar en este punto que la incidencia de la interrupción voluntaria del embarazo (IVE) ha aumentado en las últimas décadas en España, pasando de una cifra de menos de 50.000 abortos inducidos registrados en los años 90 a una media anual de más de 100.000 en la pasada década. De este modo, el incremento del aborto inducido subió entre 1990 y 2012 un 22%, lo cual representa un incremento total del 160% y sitúa a España cerca de la media de Europa. Por otra parte, en el año 2010 el 40% de las IVE correspondía a mujeres de nacionalidad extranjera.

Como consecuencia de lo dicho hasta aquí, se aprecia en España actualmente el descenso de las propensiones a tener familias de 3 hijos y más,

así como un aumento de la infecundidad juntamente con la reducción de la propensión a tener segundos hijos. La distancia entre la fecundidad real y la observada es muy importante en España, donde las mujeres desean un hijo más de los que realmente tienen. Junto a todo esto hay que decir que la aparición de nuevos tipos de unión y de nuevas formas familiares no ha tenido un impacto directo sobre el nivel de fecundidad total.

MORTALIDAD Y LONGEVIDAD

En cuanto a la mortalidad, la primera característica que se advierte es la de que la vida de los españoles se ha prolongado. Actualmente nuestro país disfruta de una de las más altas esperanzas de vida del mundo (79,5 años los hombres y 85,5 las mujeres) y la supervivencia de su población femenina compete con la de Japón y unos pocos países europeos. El descenso de la mortalidad, que ha seguido un largo proceso durante los dos últimos siglos, continúa produciéndose en todas las poblaciones de nuestro entorno socioeconómico. A su vez, el aumento de la esperanza de vida al nacer se acelera a partir de los años 30 por el descenso de la mortalidad infantil, mientras que la prolongación de la vida de los adultos se inicia a partir de los años 70 del pasado siglo. En el mundo moderno se entra así en el marco teórico de la transición sanitaria dentro de la cual se inscribe la *transición epidemiológica*.

Una vez avanzada la transición sanitaria, tras un descenso continuado de la mortalidad, se produce una mortalidad unimodal, concentrada en la vejez y a edades cada vez más elevadas. Así lo muestra el aumento de la vida media de los españoles a la que contribuyen proporcionalmente las personas mayores más que el resto de la población. En la actual etapa de la transición epidemiológica, las defunciones causadas mayoritariamente por enfermedades crónicas y degenerativas se presentan básicamente en la última etapa de la vida y traen consigo un aumento de la vida media, así como una feminización de la composición de la población anciana. Durante los últimos 40 años resulta evidente que las mujeres muestran pautas más avanzadas que los hombres en la prolongación de sus vidas, y ello nos recuerda que son las mujeres españolas las que están en la vanguardia de la supervivencia a escala internacional.

El descenso de la mortalidad afecta básicamente al aparato circulatorio, a los tumores y al aparato respiratorio, y por ello desplaza a la mortalidad hacia el final del ciclo vital. Pese a todo, persisten importantes diferencias basadas en el sexo y causadas por los tumores y las enfermedades respiratorias. Precisamente la situación privilegiada de las mujeres en la intensidad de la mortalidad por casi todas las causas presenta una grave excepción por lo que toca a las enfermedades mentales y del sistema nervioso.

En conclusión, en la etapa final de la transición sanitaria, esto es, la de las enfermedades crónicas y degenerativas tardías y de comportamiento, los retos han cambiado de perfil, de forma que el papel del sistema sanitario y de bienestar social ha de mantenerse y adaptarse.

MATRIMONIO E INMIGRACIÓN INTERNACIONAL

A mediados de los años 70 del siglo XX se alcanzó un hito en la historia de la nupcialidad en España. Nunca ha sido mayor el número de matrimonios; la edad media al matrimonio era entonces de 27,2 años en los hombres y de 24,4 años en las mujeres, y la edad del primer matrimonio del 26,6 y 24,1 años respectivamente. La década de los años 70 supuso la culminación de una época dorada para el matrimonio que se inició al comenzar los años 60. Eran aquellos los años del matrimonio por “amor”. La influencia de los padres en la elección del cónyuge era escasa y las tasas masculinas de actividad económica elevadas, e iban acompañadas del pleno empleo. Aquellos matrimonios alumbraron las generaciones más numerosas de la historia de España que fueron conocidas como las del *baby boom*. El porcentaje de matrimonios celebrados por la iglesia era en aquel entonces superior al 90% y estaban programados para durar hasta la muerte de uno de los cónyuges. Paradójicamente, sin embargo, cuando el matrimonio mostraba sus mejores números empezó su declive. La ley del divorcio se aprobó en 1981 y el tiempo demostró que cuando llegó el descenso no fue coyuntural. Cayeron la tasa bruta de nupcialidad y el indicador coyuntural de primo-nupcialidad, que entre 1976 y 2012 pasó de 1,02 a 0,39 en los hombres y de 1,02 a 0,43 en las mujeres.

La caída de la nupcialidad estuvo acompañada de un retraso notable en la edad de matrimonio, que aumentó 9 años entre 1976 y 2012 y 7 años en las primeras nupcias. La ley del divorcio de 1981 permitió romper legalmente el vínculo matrimonial y contraer nuevo matrimonio, y desde esa fecha, el porcentaje de segundas nupcias de divorciados y divorciadas empezó a crecer. En 2009 los matrimonios celebrados según la religión católica dejaron de ser mayoritarios, y en 2012 más de 6 de cada 10 matrimonios no se celebraron según el rito católico. También a principios de los 80, la cohabitación como matrimonio a prueba, o alternativa al matrimonio, empezó su expansión. En 2011, el 51% de los jóvenes de 25 a 29 años cohabitaba en pareja, pero la caída de los matrimonios no fue compensada completamente por la cohabitación. En 2011, un 35% de la población de 30 a 39 años no convivía en pareja. Se hizo así presente un proceso importante de desinstitucionalización del matrimonio, se aprobó el matrimonio homosexual y aumentaron los matrimonios entre españoles y extranjeros. Entre 2005 y 2012 se han celebrado en España 25.239 matrimonios de homosexuales, de los que un 64% corresponde a matrimonios entre hombres. A su vez, en el año 1996 un 1,7% de los matrimonios tenían por lo menos

un cónyuge extranjero, y en 2013 esta cifra había aumentando hasta llegar al 20% del total de matrimonios.

La inmigración internacional dinamizó el mercado matrimonial español, haciendo que el número de casamientos con un cónyuge extranjero creciera ininterrumpidamente durante 15 años. La situación se invirtió a partir de 2001, celebrándose en 2012 15.000 matrimonios entre hombres españoles y mujeres extranjeras, y 10.367 entre mujeres españolas y hombres de nacionalidad extranjera. Desde el año 2009, el Movimiento Natural de la Población informa sobre el nivel educativo de los cónyuges y muestra que los hombres españoles que se casan con mujeres extranjeras tienen un nivel educativo inferior al de los hombres que se casan con mujeres españolas.

Como resumen de todo lo dicho hasta aquí cabe afirmar que de no haber sido por la explosión de la inmigración internacional en España y su impacto en el mercado matrimonial, el número de matrimonios en España hubiera caído mucho más de lo que lo ha hecho en realidad.

La experiencia española sugiere, a su vez, que la evolución y las características de los matrimonios mixtos en España no responden exclusivamente a la menor o mayor integración de los grupos minoritarios en la sociedad, sino a la dinámica interna del mercado matrimonial español, caracterizado por una fuerte caída de la nupcialidad, un retraso de la entrada a la unión y a la venida del primer hijo y un descenso notable de personas que viven en pareja entre las generaciones más jóvenes. El modelo de pareja de los años 70 está en retroceso.

Según Esteve se están homogeneizando los criterios de búsqueda en el mercado matrimonial entre hombres y mujeres, aunque continúa habiendo hombres que aún buscan mujeres que dejaron de existir, y mujeres que buscan hombres que están por aparecer. El matrimonio mixto más común es el de un hombre español que se casa con una mujer extranjera más joven.